

Todavía no conozco todo lo que escribió Juvencio Valle, uno de los poetas insignes de Chile. Sus libros aparecieron siempre en modestas ediciones de poco tiraje y sin el sello de las grandes editoriales. Aun así es indiscutible que su poesía es una de las más altas expresiones del esplendor de la tierra chilena. Ha sostenido su sinfonía pastoral con variaciones que recogen nuevas imágenes y fragancias del sur siempre verde.

Faltaban en su poesía los pájaros, que son los únicos habitantes fieles y sonoros de los bosques. Durante mucho tiempo anduvo con un libro suyo con ese tema en busca de editores. Fue rechazado hasta por una editorial universitaria, que tal vez pensó que los pájaros no les interesaban a los lectores.

Después de mucho deambular el volumen fue acogido por el Centro de Investigaciones Barros Arana de la Biblioteca Nacional, cuyas bellas ediciones son casi secretas.

Juvencio Valle dice: "Yo no tengo características humanas sobresalientes. Soy parejo como un vidrio de ventana. Carezco del gesto indeleble, la marca de fábrica bien pegada al hueso. Pero en cambio me sobran atributos

volátiles".

Tales condiciones le sirven para levantar un acta de los pájaros de Chile. Los describe con humor, ternura y precisión. En breve líneas esboza las características del chincol, la diuca, el picaflo, el tordo, el chercán, la loica, el tiuque, la tenca, la torcaza, el zorzal, el cóndor, la golondrina, el quelehue, la gaviota, el chuncho, el choroy, el cisne de cuello negro, el chucaco, el pidén, el carpintero, la perdiz, la garza, la tagua y el gorrión.

Aunque no sé diferenciar a unos de otros, los pájaros aportan lenguaje criollo, imágenes y sugerencias. Prestan sus nombres para nuestras referencias a los órganos sexuales, para las caricaturas del prójimo y para poetizar las cosas.

Pajarería chilena



Según Juvencio Valle, el choroy "es un pisaverde de escasísimo seso". En cambio la gaviota "es como un pedazo de ola, un jirón de espuma, una exhalación del mar". El chuncho "es un individuo triste y solitario con estampa de filósofo ensimismado". Nada que ver con el quelehue, que "vive día y noche vestido de fiesta", ni con la torcaza, que "es una paloma campesina que desconoce las

exquisiteces de la ciudad". La tenca es "una guitarra de muchas cuerdas que sabe sacarle chispas al instrumento".

El "carpintero es el más trabajador en la colonia de los volátiles". Y el más detestable en el universo libre de los pájaros es el gorrión, "que refunfuña entre dientes todos los días" y que, además, "se vino de Europa a la mala, sin pasaporte ni documento oficial que lo

avalara y no trabajó ni un solo día por el bien común".

Los pájaros conviven con las aves del bosque sin mayores conflictos. Entre ellas la garza "es un nimbo suspendido, un pañuelo escrupulosamente blanco". La tagua "es una avocilla tierna, tímida, sobresalida". Se extinguieron los cisnes de cuello negro que aparecían en el lago Budi de Puerto Saavedra y que eran "aves mudas como el mármol griego, de una belleza y distinción impresionantes".

Juvencio Valle dice que nació a la sombra de todos los pájaros de Chile y que en el maravilloso paraíso del sur el hombre es un bandolero que lo destruye todo.

Los pájaros se las arreglan para derrotar a los vándalos que cortan los viejos árboles en los que hacen sus nidos y se multiplican. Tales nobles amigos quedan convertidos ahora en astillas para fabricar muebles japoneses.

El autor de esta pajarería chilena ha vivido todo el siglo y mira todavía a los pájaros como si fuera uno de ellos. Le agradecemos esta nueva invitación al vuelo.

Pajarería chilena [artículo] Martín Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pajarería chilena [artículo] Martín Ruiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa